

Transferencias educativas, asturias se queda sola

25 de marzo, huelga y manifestación

Cuando la mayoría de las comunidades ya firmaron (Baleares, La Rioja, Cantabria, Aragón) o están a punto de firmar el traspaso (Madrid, Murcia, Castilla y León, Castilla La Mancha), sólo queda la duda de Extremadura y la certeza (eso afirman en el MEC) de que Asturias llegará al próximo curso sin competencias. Este retraso está teniendo ya efectos negativos en nuestra comunidad debido a la peculiar y preocupante situación política que la crisis del PP ha generado. Porque mientras otras comunidades (con o sin transferencias) están negociando sobre aspectos sustanciales de la política educativa, en Asturias carecemos de interlocutor: el gobierno regional, totalmente debilitado y deslegitimado políticamente, no es un interlocutor válido dado que cualquier acuerdo con él (si fuera posible conseguirlo, cosa harto difícil) carecería de valor para cualquiera dentro de tres meses; la Dirección Provincial se limita a obedecer los mandatos que el MEC le dicta, demostrando una incapacidad total para tomar decisiones de política educativa o para negociar con los representantes sindicales los temas que afectan al profesorado. Retrasar aún más las transferencias producirá nuevos efectos negativos para el futuro: reducción de plantillas, más conciertos, imposibilidad para negociar aspectos importantes para el profesorado o la enseñanza.

Esto es lo que llevó a las movilizaciones convocadas por la Junta de Personal (huelga del profesorado) y por la Plataforma en Defensa de la Escuela Pública (manifestación) para el 25 de marzo.

El porqué de una huelga necesaria

El retraso en las transferencias educativas lo que hace es agravar aún más la difícil situación de las condiciones de trabajo del profesorado y de la Escuela Pública asturiana. El conjunto de embestidas se puede resumir en los siguiente puntos clave: privatización creciente (217 solicitudes de conciertos para aulas de E.I.), recortes de unidades escolares (95 en Primaria y 106 en Secundaria, es decir, dos centenares de puestos de trabajo), aumento intolerable de la inestabilidad laboral (más de 2.000 profesores –20% de la plantilla- sin plaza fija, suprimidos, provisionales, expectativa, interinos), asentamiento de la precarización del profesorado interino (más de 800 sin ninguna garantía de continuidad) insuficiencia de oferta educativa en la red pública (bachilleres, FP –con más de 2.500 alumnos sin plaza este curso-, adultos), deterioro de la atención a los más necesitados (recorte de NEE y Garantía Social, eliminación de apoyos...) y retrocesos en las condiciones de trabajo del profesorado (itinerancias, centros compartidos...).